

Con Andrés Pérez, director de Epoca 70-Allende

Me fascina que haya polémica

“Aunque bastante maltratada por algunos críticos, especialmente de publicaciones alineadas en el pasado régimen, Epoca 70-Allende es algo más que una aventura teatral y como la define Andrés Pérez lo estético está por encima de lo político, de lo meramente histórico. Sin embargo, no todos lo aprecian de esa manera y algunos comentaristas han sostenido que la obra es tediosa, lenta y absolutamente ideológica. Pero, como sostiene la cronista teatral Marietta Santi, la puesta en escena es apreciada según la edad, experiencia y pensamiento del espectador. Para Andrés Pérez, el director del Gran Teatro, la polémica que está suscitando la obra es muy apreciada por el grupo, pues no han tratado de hacer un montaje que pase inadvertido.



Andrés Pérez afirma que una crítica sencilla se funda en la poca reflexión de su montaje

Primeros supimos de Andrés Pérez, que llegaba cargado de premios desde Francia. Después, nos enteramos que había creado “El Gran Circo Teatro”, compañía empeñada en rescatar la magia circense de las máscaras y los zancos. Al final llegó “La Negra Ester”, esa hermosísima historia de amor ambientada en Valparaíso, plagada de versos, chinitas y ruidos marinos maravillosos a legos y entendidos. El éxito fue inmediato y las giras internacionales se sucedieron casi espontáneamente. Ahora, el Gran Circo deja a “La Negra” — como cariñosamente dicen — para embarcarse en una aventura histórico-teatral. “Epoca 70-Allende” se titula la nueva creación colectiva que abarca desde la elección de Salvador Allende hasta su muerte en La Moneda.

Polémico período sin duda, pero insoslayable para Pérez y su equipo. “Bienvenida sea la polémica — exclama — a continuación.

Pienso que había que hacerlo, porque es importante para nosotros y para Chile. El teatro también es un servicio social y debemos contribuir a la reflexión del conjunto. A través del oficio uno se traduce como hombre social.”

—¿Cómo diagnosticaron esa necesidad dentro del grupo?

—En julio del año pasado, pensamos hacer un nuevo montaje. Entre el Popul Vult y la historia de Chile, alguien se inclinó por lo último. Tratamos que cada uno buscara lo que más le interesaba del tema, pero eso en un comienzo no resultó. Presenté un guión que no gustó, y retomamos la metodología señalada. Cada uno se abocó a investigar

y recoger lo que más le interesaba de la historia y se cayó inevitablemente en la Unidad Popular. A partir del interés que suscitaban algunos hechos en nosotros se seleccionaron para trabajarlos a fondo.

—¿Qué profundizaron en la investigación?

—Leímos todos los libros que se han escrito, unos 78 más o menos. Tanto los que hablaban del tema como los que se internaban en los sistemas socialistas y comunistas. También fuimos asesorados por la historiadora Claudia Baralini y tuvimos entrevistas con personajes.

El grupo estudiaba historia y trabajaba su solución estética en forma paralela. Pérez destaca que el problema estaba tan plasmado en los actores, que muchas escenas brotaron de la improvisación. “Era asombroso ir luego a los textos y comprobar la correspondencia.” Aclara que, de todo lo que escuchó el espectador, un 80 por ciento son textos reales.

—Podemos señalar de qué diario están tomados o de qué libro. En esto tuvimos especial cuidado para ser lo más justos posible. Sabíamos que la forma teatral iba a ser un agregado a la verdad, por lo que tratamos de darle a cada personaje lo que dijo. Lo que exclama el señor Manguera realmente fue así, lo que dice el señor Vialux lo sacamos de su juicio.

PARA REVELAR PERSONAJES

—¿Cuál fue la postura de Uds. al enfrentar la creación esté-

tica de personajes tan controvertidos políticamente...? ¿Tomaron la distancia de soslayar la posición política individual?

—Tomamos la distancia de decir hagamos como que estamos contando la historia de un país que no conocemos. Claro que las preguntas que me hacen deberían efectuarse frente a cualquier obra como Hamlet, Julio César, e incluso en las de ficción, porque el autor siempre se va a decir de donde viene. Queríamos hacer una crónica histórica al estilo de las de Shakespeare, leímos mucho Julio César, para aprender como la hizo, asumiendo que hay una creación literaria a partir de un material colectivo, vivido. Entonces no conoces al señor Allende ni al señor Tohá, debes dejar que el texto te dé su pasión, su emoción. Entendiendo que estamos muy cerca de esos momentos y que es difícil ser justo y no tergiversar.

—Muchas de las críticas han apuntado a eso, a que falta una perspectiva histórica para hablar del tema.

—Pero la perspectiva no la da el tiempo físico sino un tiempo personal. Tal vez deberíamos aprender a no tomar tanta distancia ni tanto tiempo frente a ciertas cosas, tal vez no habría pasado lo que pasó si se hubiera reaccionado a tiempo y quizás no nos habríamos tomado 16 años. En todo caso, las discusiones se enmarcaron dentro de lo teatral.

—¿Cómo se trató el personaje de Allende, se quiso decir algo en particular de él o a través de él?

—Nunca, con ningún personaje tratamos de decir algo a través de él, porque él no nos va a dejar. Queríamos que el público vea los personajes y tratamos de revelar lo que ellos fueron, por eso trabajamos con sus textos. El actor está disponible, está vacío, para que el personaje pueda expresarse a través de él.

—Para que se revele...

—Con ve y ba, porque cuando el actor pone suspiros, uno como director encuentra que algo malo pasa. Se analiza y se descubre que el actor está siendo lo que él quiere que sea. Por eso trabajamos sin apriorismos físicos... todo vendrá y si no viene lo hará otro actor...

MAS ALLA DE LO POLITICO

El público se ubica en semicírculo, dejando en el centro un largo escenario a modo de pasarela. En el fondo, una cortina por donde entran los personajes. A los lados los músicos Guillermo Aste y Jorge Lobos (quienes merecen un aplauso por las diversas atmósferas que logran sugerir), atrás, otro semicírculo formado por planchas de cobre regaladas.

—¿Por qué se llegó a esa síntesis escenográfica?

—De eso se trata, de la síntesis, de lo esencial. La cortina es la puerta que necesitamos para que los personajes salieran, para separar el teatro del no



Allendismo, Allende y Tohá. Un día para el teatro

del 11 al 24 de octubre de 1990

M. 132, 70.

TÍTULO ? Epoca 70-Allende
EL GRAN CIRCO-TEATRO 70-ALLI
Epoca 70-Allende

PLUMA

Me fascina que haya polémica [artículo] Marietta Santi.

AUTORÍA

Autor secundario:Santí, Marietta

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Me fascina que haya polémica [artículo] Marietta Santi. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile